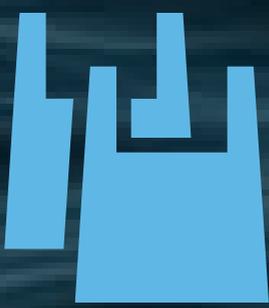




Desde mediados de 2020, el Golfo San Matías enfrenta dos megaproyectos de plantas flotantes de gas natural licuado.

Por un lado, Southern Energy prevé operar desde 2027–2028 las unidades Hilli Episeyo y MK II, impulsadas por un consorcio liderado por Pan American Energy, YPF, Pampa Energía, Harbour Energy y Golar LNG, para exportar gas de Vaca Muerta y la Cuenca Austral.

Por otro, Argentina LNG —renovación del proyecto que YPF y Shell retomaron tras la salida de Petronas— proyecta en su primera fase una capacidad de 10 Mtpa y apunta a instalarse en Sierra Grande, Río Negro. Ambos emprendimientos, aún en etapa de construcción o planificación, amenazan un ecosistema marino frágil y una región socioeconómicamente vulnerable.



Up to
100,000s
tonnes

of plastic waste is estimated to end up in the surface waters every single year. The plastic waste gets into the oceans through rivers and other outlets.

El Hilli Episeyo, es una embarcación ya construida con **capacidad para procesar aproximadamente 2,45 millones de toneladas de gas natural licuado al año**, se espera que llegue a esta zona en septiembre de 2027. La segunda unidad, actualmente en construcción y conocida como **MK II, incrementará la capacidad total a más de 5 millones de toneladas anuales. Esta segunda unidad podría ser abastecida mediante un gasoducto de más de 600 kilómetros que aún debe ser construido, el cual conectaría los yacimientos de gas de Neuquén y Vaca Muerta con la costa atlántica.** Su tendido y operación implicarían una extensa infraestructura terrestre que generaría impactos territoriales y sociales, además de que, en pocos años, estos podrían convertirse en activos varados.

Argentina LNG, aún en etapa de planificación, **proyecta instalar hasta seis unidades flotantes de licuefacción adicionales en el mismo golfo.** Esta expansión multiplicaría la capacidad de procesamiento y exportación de gas natural licuado a niveles sin precedentes para la región, elevando la presión industrial sobre el ecosistema marino y la dinámica socioambiental local.

El proceso de licuefacción de gas natural requiere enfriar el gas mediante agua de mar que es captada, desalada y luego devuelta al océano con un incremento térmico aproximado de +5°C.

Este aporte térmico antropogénico provoca:

- Alteraciones en la termodinámica del ecosistema marino costero
- Desfase en los ciclos reproductivos y de desarrollo de especies clave
- Mortalidad y pérdida de biodiversidad por estrés térmico en organismos bentónicos y planctónicos
- Disminución del oxígeno disuelto por reducción en la solubilidad a mayor temperatura
- Proliferación de floraciones algales nocivas, con efectos tóxicos en fauna marina y riesgos sanitarios para comunidades humanas

